

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Inmigración, liderazgo económico y participación política en el sur de Santa Fe, entre los años 1910-1930.

Tumini, Evangelina (Universidad Nacional de Rosario).

Cita:

Tumini, Evangelina (Universidad Nacional de Rosario). (2007). *Inmigración, liderazgo económico y participación política en el sur de Santa Fe, entre los años 1910-1930. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1040>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia

Tucumán, del 19 al 23 de septiembre de 2007.

Título: “Inmigración, liderazgo económico y participación política en el sur de Santa Fe, entre los años 1910-1930”

Mesa temática abierta: Eje 9, Mesa 117: **Redes, negocios y familias en el espacio americano (1750-1950), Coordinadoras: Viviana Conti (Conicet-UNJu) - Gabriela Dalla Corte (Universitat de Barcelona)**

Universidad, Facultad y dependencia: Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas. Escuela de Economía.

Autora: Evangelina Tumini. Adscripta, Cátedra: Historia Económica y Social. Doctoranda en Historia. Universidad Tocuato Di Tella.

Pte. Roca 1721. Dpto. 2. Rosario. Tel. 0341- 4451760. tuminievange@hotmail.com

RESUMEN.

Desde una perspectiva microhistórica se analizará el recorrido realizado por inmigrantes de diferentes origen étnico al instalarse en Argentina, constituyendo el objetivo principal del trabajo el estudio del desarrollo de las redes sociales que permitieron la inserción de estos grupos en la realidad política y económica local. Asimismo, se estudiará de qué modo se forjaron en líderes económicos y políticos, mediante el control del sector de intermediación y almacenamiento de cereales y a través de la participación en gobiernos locales. Por lo tanto, se examinará la forma en que la combinación de prestigio económico y político permitió la constitución de una elite local que se unió a la terrateniente existente.

Introducción

El trabajo que aquí se presenta pretende mostrar los distintos mecanismos existentes de ascenso económico y social con que contaron los hijos de inmigrantes y les permitieron forjarse económicamente, solapando su prestigio al de la elite terrateniente ya existente. Sostenemos que existieron dispositivos microsociales que ayudaron a su inserción dentro de la estructura social y económica y, que estos, juntos con los mecanismos de ascenso se relacionan, directamente, con el lugar ocupado por las familias inmigrantes dentro de la estructura productiva. La posesión de un almacén de ramos generales-acopios de cereales, permite ubicar a sus dueños en un lugar de prestigio. Esto se debe a que dicho establecimiento dentro del espacio agrario juega un papel muy importante, que se desprende

del control que los mismos tienen de los medios necesarios para la puesta en producción de las tierras.

Los liderazgos desarrollados por grupos de inmigrantes y sus descendientes luego de su arribo al suelo argentino pueden explicarse gracias a las investigaciones que se han realizado, en donde se muestra la manera en que se compaginan diferentes estrategias que permiten que un grupo familiar logre jugar un papel trascendental no sólo a nivel económico sino también a nivel social y político. Del modo en que se está planteando la noción de inmigrantes hasta aquí parece suponer que cuando hablamos de inmigrantes nos referimos a un grupo homogéneo de personas que llegan a Argentina en igualdad de condiciones. Sin embargo, sabemos que esto no es así. En este sentido, es importante decir que para lograr tener una visión realista y acertada colaboran, metodológicamente, el análisis y el estudio de las redes sociales. Es necesario individualizar las situaciones particulares de los inmigrantes para comprender de qué modo logran acumular capital social para ejercer un liderazgo, ya sea, económico, étnico, político. Como lo explica Núñez Seixas, existen distintos tipos de liderazgos que pueden ser aplicables, no sólo a las comunidades inmigrantes, sino a cualquier grupo social. Se puede llegar a ocupar un lugar de líder por diferentes cuestiones, siendo las más importantes: éxito económico, amistades, relaciones matrimoniales, etc. permitiéndole al inmigrante ubicarse dentro de una estructura de poder en donde pueda ejercer control sobre diferentes aspectos de la vida política, económica, social y cultural. La escala en que esto sucede con las familias de inmigrantes es, sobre todo, local, llegando a desplegar algún tipo de influencia a nivel provincial.

El caso particular que se estudia en este trabajo versa sobre el liderazgo económico ejercido por una familia de italianos radicados en Argentina, se trata de dar cuenta del ascenso económico y social de la primera generación nacida en Argentina, ubicada dentro de la estructura productiva en el sector de intermediación. Nuestro estudio tendrá como escenario las villas rurales del sur santafesino entre los años 1910-30, particularmente tomamos el caso de los dueños de un almacén de ramos generales-acopio de cereales, ubicado en la colonia de Víctor Bigand, perteneciente al departamento Caseros. La periodización que establecimos es arbitraria, pretendemos mostrar como en el plazo de veinte años dos jóvenes de ascendencia italiana logran ubicarse dentro del campo social, político y económico a nivel local. La empresa que se inició con una baja inversión y poco capital inicial, para el año 1930 logró

cooptar una parte muy importante del mercado local y logró monopolizar la venta de recursos indispensables para la producción agrícola.

Como se trata de un estudio de caso, las conclusiones que aquí se presentan son preliminares y particulares, por lo tanto, no pueden ser generalizadas en tanto la investigación no llegue a su fin mediante la confrontación de las fuentes estudiadas con otras, que nos permitan abrir, aun más, nuestro espectro de estudio.

Acerca de los almacenes de ramos de generales y de los almaceneros

Intentando definirlos...

Para comprender la relación existente entre las prácticas económicas y la participación política es necesario que, primeramente, aclaremos a que nos referimos cuando hablamos de almacenes de ramos de generales y acopio de cereales, para tener una visión clara de la importancia que tenían los mismos en la campaña rural. Nos resulta difícil establecer una definición concreta de los almacenes de ramos generales, ya que se trata, por lo general, de empresas que desarrollan varias actividades al mismo tiempo, cumpliendo diferentes cometidos en el mercado regional y local.

Como lo ha planteado Andrea Lluich, en su estudio sobre los almacenes de ramos generales para el Territorio Nacional de la Pampa, podemos acordar en que hay, por lo menos cuatro funciones que son inherentes a su existencia: en primer lugar, una oferta variada de productos que satisfacen tanto las necesidades de la población, como consumidores y como productores. En segundo lugar, atendían a la demanda de la población rural, por lo tanto, funcionaban en las zonas rurales y villas. En tercer lugar, ofrecían “servicios para la comunidad”. Y por último, resta decir, se caracterizaban por el otorgamiento de crédito. Este tomaba diferentes formas, podían ser a través del fiado, en dinero en efectivo, etc¹.

Para el caso de los almacenes de ramos generales ubicados en plena pampa gringa (Santa Fe), deberíamos agregar una función más. Por lo general, los almaceneros se desempeñaban, en su mayoría, como consignatarios y acopiadores. Ésta última función nos permite comprender el papel fundamental que los mismos cumplen en el proceso de consolidación del modelo

¹ LLUCH, A. *Comercio y comerciantes rurales. Un estudio de los perfiles y prácticas crediticias de los comerciantes de campaña, 1885-1930*. Red de estudios rurales. Programa de estudio rurales. Ponencia inédita. P. 3.

agro exportador. Como muy bien lo ha explicado Ezequiel Gallo en su estudio de *La pampa Gringa*, el comercio de la campiña creció, de modo significativo, entre los años 1870 y 1895, correspondiendo con el momento en que se produce el salto cualitativo en el desarrollo de la agricultura extensiva. La mayoría de estas empresas que se dedicaban a la intermediación eran pequeñas, cuyo capital no sobrepasaba los 7.000 pesos oro, teniendo no más de tres o cuatro empleados. Observando el Censo Provincial de Santa Fe 1887 podemos advertir que el número de personas que, dentro de las inmediaciones de la villa La Orqueta², se definían como dueños de un centro comercial eran cinco, mientras que trece declararon trabajar en comercios pero en calidad de peones, siendo la mayoría hijos o familiares directos de los dueños de los establecimientos, sobre una población total de 300 personas. Los datos proporcionados por el censo económico de 1895 no son tan precisos, debido a que el distrito de Villa La Orqueta no se registró en modo independiente, por lo tanto, los comercios que funcionaban sobre estas tierras algunos fueron registrados dentro del departamento Caseros y otros Constitución. Algunos dentro de los registros del pueblo de Chabás y otros de Alcorta. Esta situación nos dificulta, la reconstrucción del funcionamiento del mercado previo al inicio de la firma “La Estrella”. De todos modos, la presencia de establecimientos dedicados a la intermediación era significativo para estos años, según lo que vimos en los registros. Esto nos permite suponer que, dentro de los pequeños poblados que comenzaban a organizarse al calor del aumento de la actividad agrícola prosperaron, de manera significativa, los establecimientos comerciales. Para comprender este proceso es necesario que establezcamos la conexión directa entre estos comercios y el desarrollo del modelo agrícola exportador. Los comerciantes tomaban a su cargo la intermediación cerealera, lo que significa que tenían una participación directa en la exportación del trigo hacia los mercados europeos. La conexión entre el mercado interno y el internacional estaba dada por los comercios ubicados en las villas y pueblos que se encargaban de acopiar el cereal y trasladarlos hasta el ferrocarril o hasta el puerto.

Como podemos observar, la estructura productiva rural estaba conformada por tres eslabones fundamentales: grandes propietarios (eran los que disponían de la tierra arrendándola), pequeños productores y arrendatarios, y almaceneros. Sin embargo, podríamos agregar otro eslabón, si pensamos a la economía a nivel nacional e internacional, las grandes exportadoras. Por lo general, eran los almaceneros y acopiadores los encargados de, además

² El paraje La Orqueta incluía las tierras de Víctor Bigand, aunque administrativamente pertenecían a La Pampa.

de suministrar los víveres necesarios para la subsistencia, quienes otorgaban a los arrendatarios y productores dinero en efectivo, en forma de préstamo, lo cual les permitía a estos hacer frente a las responsabilidades que tenían que cumplir frente a los dueños de las tierras. Como lo ha explicado claramente Arondo, estos comerciantes entregaban a los agricultores bienes y servicios por adelantado a crédito, por lo general anual. En contrapartida, los agricultores se veían obligados a venderles la cosecha por anticipado. Así se resumía la actividad comercial propia de los almacenes de ramos generales y el acopio de cereal, que a su vez, conectaba al mercado local con los grandes exportadores.

De esta forma, se difunde un sistema crediticio por fuera de los niveles formales coexistiendo un sistema formal e institucional, representado por los bancos, con otro no institucional e informal, constituido por los almaceneros- cerealistas. Los grandes propietarios rurales trabajaban directamente con los bancos, mientras que los arrendatarios, medieros y los pequeños ganaderos y productores se integraban al circuito bancario a través de esta red de acopiadores de granos y martilleros. A pesar de que podemos diferenciar dos circuitos en el que se manejaban los créditos para la producción, se puede observar -a través de diferentes lecturas referidas al tema-, que la relación entre el productor y el banco no era directa. Siempre participaban de la operación varios intermediarios hasta que el dinero llegue a manos de los propietarios o de los terratenientes, inclusive cuando la transacción era realizada con un Banco, ya sea este privado o público. Con respecto a la posibilidad de acceso por parte de los arrendatarios, como dijimos más arriba, por lo general dependía de los almaceneros o acopiadores (depende con quien realice la operación), sobre todo, cuando se trataba de la compra de semillas, maquinarias y el pago de mano de obra. Estos personajes, tenían a su cargo el monopolio del crédito local, accediendo al cobro una cuota elevada de interés. A su vez, los almaceneros-acopiadores obtenían el dinero de los consignatarios quienes realizaban el préstamo deduciendo, aproximadamente, un 12% de interés³. De esta forma, podemos advertir que los arrendatarios tenían muchas posibilidades de participar del crédito, pero como afirman Barsky y Gelman, forzados la gran mayoría a mantener un endeudamiento permanente en la estructura local del aparato comercializador, tanto con el proveedor de insumos y bienes de consumo como con el que recibía la producción, que muchas veces era el mismo agente local⁴.

³ GELMAN, J. Y BARSKY, O. (2001), Historia del agro argentino, Buenos Aires, Mondadori. P. 190.

⁴ *Ibidem*. P.190.

Dentro de la esfera de crédito informal, también se desarrolló un circuito integrado por privados, es decir, particulares que se encargaban de suministrar a los agricultores el dinero suficiente para poder comenzar a producir. Como afirma Palacio, esto se lograba mediante la firma de documentos con poca validez que eran cancelados al momento de la cosecha, y estaban tan generalizados como las cuentas de los almacenes de ramos generales. La lista de estos agentes locales estaría engrosada por cooperativas de productores, aseguradoras, los terratenientes dueños del campo en el que trabajaban como así también otros productores.

En líneas generales, se puede afirmar que los almaceneros de ramos generales y acopiadores jugaron un rol fundamental a la hora de poner en funcionamiento la explotación de las tierras dedicadas a la agricultura. Estos personajes, al igual que los trabajadores rurales, han dependido, en gran medida, de las disposiciones impuestas por los terratenientes y también, como siempre sucede en las tareas rurales, de las condiciones climáticas. Que los trabajadores rurales tengan que dejar todas sus ganancias a los propietarios de la tierra implicaba que no puedan hacer frente a las deudas contraídas con el almacenero. Esto nos explica por que en el año de 1912 existió una “alianza” entre ambos sectores. Vale decir, que en las “cuentas” de crédito los agricultores iban asentando sus deudas a lo largo de todo el año: obtenían semillas, herramientas básicas para la siembra como por ejemplo, arado y rastras cuando no máquinas cosechadoras que eran bastante más costosas, bolsas para los cereales y lino, el jornal para los peones, los adelantos en dinero en efectivo, la compra de yerba, galletas, tabaco, alcohol, etc., etc. Así, cuando obtenían la cosecha, con el primero que tenían que arreglar los arrendatarios o pequeños productores era con el almacenero. Como lo explica Palacio, este se convierte en el primer aspirante del producto, pues los agricultores le “vendían” su trigo para cancelar con el grano las deudas contraídas durante todo el año agrícola⁵.

En resumen, podemos ver que el almacenero- acopiador juega un papel bastante singular en el circuito de la economía local rural. Su figura representa distintos sectores de la economía en las que participaban los agricultores -arrendatarios como así también los propietarios y exportadores. De allí, la importancia que tienen estas empresas a la hora de estudiar el agro pampeano. Retomando nuevamente a Palacio podemos afirmar, que el almacenero representaba la viva imagen polifacética del mercado: mercado de artículos de consumo, de

⁵ PALACIO, J. M. (2004) *La paz del trigo*. Ed. Edhasa, Buenos Aires. p. 86.

insumos agrícolas, y de créditos durante el año; el almacenero era también el mercado del trigo...⁶

Si bien hasta aquí hemos mostrado una de las caras de los almaceneros- acopiadores nos falta decir que los mismos muchas veces también cumplían otra función respecto de los arrendatarios: la de ser propietarios o subarrendadores de tierras, quedando, los trabajadores rurales, de este modo, completamente ligados a estos personajes. Así, los almaceneros representaban, para algunos recién llegados, la manera más sencilla de alcanzar la tierra, no como dueños sino como aparceros o arrendatarios. Diferentes estudios de contratos de aparcería nos muestran la dependencia en la que se encontraban los trabajadores rurales respecto del almacenero.

Los productores, muchas veces, carecían de galpones, lo que significaba que debían depositar sus granos en los del acopiador o en los galpones de ferrocarril que eran alquilados por el intermediario. De esta manera, el productor, se veía entregar la cosecha al almacenero – acopiador también por la falta de espacio físico. Así, no tenían la posibilidad de esperar a vender sus granos en el momento en que el precio subiera. Las dos alternativas existentes eran: la venta en firme o por contrato. La primera, implicaba que se pagaba la totalidad en el momento en que se entregaba el grano. Y la segunda, el productor recibía el 80 % del precio en plaza, menos el flete. El precio final era fijado por el vendedor en un plazo de tiempo determinado⁷. Si bien los almacenes de ramos generales-acopios de cereales residían en los pueblos, como explican Barsky y Gelman, contaban en las plazas de Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca con sus consignatarios y corredores, a quienes les vendían el cereal y el lino y ellos se encargaban de realizar las transacciones en la Bolsa de Cereales y en los mercados a término en su nombre. De esta forma, el acopio de cereal se transformaba en una importante fuente de ingresos.

En resumen, si nos remontamos a los primeros años de organización del modelo agro exportador nos encontramos con que el desarrollo del comercio tuvo dos finalidades, según lo expresó Ezequiel Gallo en su *Pampa Gringa*: la primera, se dedicó a la organización de la exportación de trigo conectando, de esta forma, el mercado local con los europeos y la segunda, fue la expansión de las casas de comercio ubicadas en los pueblos y villa, constituyéndose en el nexo entre las casas exportadoras y los agricultores⁸.

⁶ *Ibidem*. P. 86.

⁷ GELMAN, J. BARSKY, O. P. 191.

⁸ GALLO, E. (1983), *La pampa gringa*, Buenos Aires, Sudamericana. p. 58.

**“La estrella”:
un almacén por dentro**

Como lo hemos explicado más arriba, podemos observar que desde el momento en que se desarrolló el modelo agroexportador, estos establecimientos comenzaron a complejizarse y a diversificar sus funciones, estableciéndose como engranajes fundamentales en el funcionamiento del mercado local rural. Existen muy pocos trabajos que se encarguen de estudiar estos establecimientos por dentro, es decir, que intenten conocer cuáles son los mecanismos empresariales puestos en marcha por sus dueños y el *modus operandi* de dichas empresas. En este sentido resulta significativo el trabajo recientemente publicado de Frid⁹, que reconstruyendo la clientela de un almacén de ramos generales muestra el modo en que se relacionan los productores, arrendatarios y hasta terratenientes como los almaceneros.

Tratando de lograr nuestros objetivos, es decir, mostrar el papel relevante de la familia propietaria de la empresa en el escenario local, observamos el funcionamiento del almacén-acopio, con la intención de vislumbrar el modo en que los Tettamanti, es decir, los dueños de la firma, se posicionan dentro del sector de intermediación.

El trabajo se apoya en fuentes privadas, como son los archivos empresariales (Libro Diario, Mayor, Cuentas Corrientes, Copiador, Caja, etc.), entrevistas realizadas a familiares de los dueños de la firma y también documentos públicos como cédulas censales, libro de actas de las Comisiones de Fomento, archivo municipal, etc. Todo este abanico de fuentes nos permitió reconstruir el modo y la forma en que los inmigrantes y, especialmente, los hijos de inmigrantes podían insertarse en el mundo local. Nosotros aquí intentaremos seguir, particularmente, el itinerario de los Tettamanti, primera generación de italianos nacidos en Argentina.

Como lo hemos señalado más arriba, los comercios de la campaña rural han desempeñado funciones muy diversificadas. Observando las fuentes empresariales que disponemos pudimos detectar diferentes rubros en la empresa, lo cual nos permite ir imaginando de qué modo las inversiones realizadas por los hermanos se fueron diversificando según las necesidades locales y circunstancias productivas.

⁹ FRID, C. (2006) *Encontrando la clientela. Comerciantes e inmigrantes en el sur de Santa Fe a fines del siglo XIX*. Biblos. Buenos Aires.

La familia Tettamanti hacia el año 1908, gracias a los comentarios de conocidos que tenían en la villa donde vivía Víctor Bigand, deciden trasladarse hasta el lugar y poner en funcionamiento un almacén, debido a que pasaría el tren por esas tierras y traería un gran movimiento de personas. El padre de los Tettamanti cuando arriba desde Italia se instala en Carmen del Sauce, perteneciente a la provincia de Santa Fe. Ante las pocas posibilidades de crecimiento económico los hijos deciden probar suerte y se mudan hacia las tierras de Bigand. Juan Bautista se radica en Villa Orqueta (campo perteneciente a Bingad), tomando a su cargo la dirección del negocio, mientras que Natalio se queda en Rosario y participa a la distancia del mismo.

Según relatos de los familiares, los inicios de la firma estuvieron signados por el escaso capital inicial con que contaban para emprender sus objetivos. Sólo sabemos que contaban con escaso capital inicial para comprar mercaderías y ofrecer el servicio de ventas de bebidas en las inmediaciones del ferrocarril. Es factible que el comercio ya estuviera funcionando cuando la familia llega al pueblo. En el Censo Nacional de 1895 en esa localidad aparece un almacén de ramos generales, con el mismo nombre, siendo los propietarios dos socios de origen italiano. Lo que sabemos, fehacientemente, es que para 1910 los hermanos Tettamanti ya eran dueños del almacén.

Observando las fuentes disponibles se puede detectar que la firma, lentamente, comenzó a tener una participación directa en el funcionamiento del mercado que se gestaba. Tomando en consideración elementos ofrecidos por los libros diarios de los años 1910 –1930 pudimos divisar que en muy poco tiempo la empresa habría logrado diversificar la oferta, accediendo a responder a una demanda, no solo de consumidores, sino también de productores. El préstamo de dinero en efectivo se transformó en una operatoria muy importante para la firma, junto con la venta por medio del fiado.

Según los relatos de un historiador local, el establecimiento hacia el año 1912, o sea a tres años de su fundación, ofrecía los siguientes servicios: Almacén, corralones de hierros y madera, alquiler de trilladora, acopio de cereales. Esto permite mostrar que las actividades que se fueron anexando a la inicial, de venta de mercaderías, tuvieron una directa relación con la explotación y generalización de la agricultura. La ampliación de los servicios suministrados por la razón social se fue dando según el ritmo de la economía agrícola. En poco tiempo Tettamanti Hnos. se transformó en sucursal del Correo Argentino, de empresas aseguradoras, adquiriendo un dinamismo y una participación elocuente en la vida económica, tanto de los terratenientes como de los arrendatarios y pequeños productores, que

participaban de la firma a modo de clientes. Debemos aclarar que el año 1912 fue un año difícil, no sólo, para los productores y a arrendatarios sino también para los almaceneros. Estos se vieron sumergidos en una crítica situación, producto de las malas condiciones de explotación de la tierra. El “Grito de Alcorta”, materializa la difícil situación que se vive en el mundo rural. Si bien los almaceneros han sido considerados enemigos de los trabajadores rurales, en esta coyuntura encontramos una suerte de “alianza” entre ambos sectores, debido a que los pocos ingresos obtenidos por los arrendatarios y pequeños productores no les permitía hacer frente a las deudas contraídas con los mismos. En los discursos pronunciados en las asambleas, aparecían tanto arrendatarios, pequeños productores y comerciantes como los sectores perjudicados por el sistema de explotación perpetrados por los estancieros. De hecho, hemos visto que en la movilización agraria en Bigand las reuniones se realizaron en el almacén de Ghía¹⁰, y la comisión de huelga quedó conformada por productores agrícolas y almaceneros. Para el caso particular del almacén que estudiamos hemos detectado una disminución en la prestación de dinero en efectivo, en esta corta coyuntura. No sabemos de que manera participó Tettamanti en la huelga debido a que también prestaba el servicio de almacenaje, teniendo en cuenta que los productores y arrendatarios cuestionaban el porcentaje que debían entregar al acopiador¹¹.

Hacia 1926 la razón social logró adquirir uno de los primeros elevadores de granos de la zona, lo cual le permitió aumentar, significativamente, el número de almacenaje de cereal. Si bien, existió una versión de que estos personajes tenían el monopolio absoluto del almacenaje, venta de mercaderías, etc., es importante decir que, en las colonias pertenecientes al departamento Caseros, existían varios establecimientos de este tipo, lo cual no permitía que un solo agente sea el predominante. Esto llevó a que los almacenes minoristas se movilizaran para poder brindar mejores y mayores posibilidades, tanto de compra como venta y endeudamiento. Existía una preocupación por parte de los almaceneros por ofrecer los servicios más variados y en mejores condiciones para atraer a la clientela. Esto, probablemente explique, el por qué de las nuevas inversiones realizada por la compañía que se estudia. Las actividades brindadas se complementan, lo cual permite que el almacén pueda intervenir en varias facetas del ciclo agrícola. Hacia 1926, junto con la compra de los

¹⁰ Conocido de Tettamanti, incluso, en el año 1915 será miembro de la Comisión de Fomento liderada por Juan Bautista.

¹¹ Esta problemática esta siendo investigada, por lo tanto no contamos con los elementos necesarios para poder afirmar cuál fue la racionalidad aplicada por los dueños del almacén. Los resultados son preliminares y quedan pendientes para próximas investigaciones.

elevadores de granos se instaló, por primera vez en la localidad, un surtidor de combustibles líquidos. De esta forma, el circuito comercial existente entre los productores rurales y los Tettamanti, funcionaba del siguiente modo: en los inicios del ciclo de cosecha los arrendatarios y productores buscaban en la firma: semillas (sobre todo lino y maíz), bolsas, alquilaban trilladoras, obtenían el combustible necesario para todo el ciclo, luego utilizaban los elevadores de granos para el almacenaje hasta llegar al final, momento en que entregaban su cosecha. Una parte en forma de pago y la otra la acopiaban.

Según los movimientos registrados en los Libros Diarios y Caja pudimos observar que los clientes sacaban mercaderías bajo la operación conocida como fiado, engrosando la cuenta que, luego, hacia el final de la cosecha, era saldada con los granos. Como lo hemos expresado más arriba, los almacenes de ramos generales, más allá de los servicios ofrecidos a la comunidad, han desarrollado y organizado prácticas crediticias muy importantes y necesarias para la puesta en marcha del modelo agroexportador. Esto nos muestra que a pesar del despegue del sector primario el Estado argentino careció de una política uniforme y global con respecto al crédito rural. En las zonas rurales, espacio que constituye nuestro objeto de estudio, predominaban los circuitos informales de crédito, los cuales tomaron lógica propia, adquiriendo los comercios un papel relevante. En el caso de la firma Tettamanti Hnos. hemos detectado que las prácticas de fiado y, principalmente, préstamo de dinero en efectivo constituían unas de las actividades cotidianas más importantes.

Podríamos decir que la relación entre los productores y el almacenero eran mucho más compleja. Existían diferentes lazos que los unía con los productores y arrendatarios. En primer lugar, el almacén al transformarse en sucursal del Banco Nación, los productores debían recurrir al mismo para efectuar el pago a sus peones, para gestionar créditos formales y realizar otro tipo de pagos. Por lo tanto, aquí se superponen instancia de crédito formal e informal. De esto modo, disfrutaban, casi en modo completo, del monopolio del dinero en efectivo. Transformándose al empresa en la cara visible del Estado Nacional. En segundo lugar, a través de la firma conseguían no sólo las mercaderías y elementos necesarios para la cosecha sino también, los repuestos necesarios para las herramientas de trabajos. Todo esto, nos permite ver el nivel de participación que este tipo de establecimiento tenía en el desarrollo del sector primario, base de la economía nacional. Como lo comentó Palacio, en la *Paz del trigo*, estudio realizado para el distrito de Dorrego, provincia de Buenos Aires,

funcionaban, los comercios, como entes comerciales y financieros, estableciendo lazos de dependencia entre los arrendatarios y pequeños productores con el almacenero¹².

Todo lo planteado hasta aquí, refleja la preponderancia de los comerciantes en la economía local y en el funcionamiento del mercado que comienza a instituirse. Así se produce un traslado de poder desde el ámbito económico al político, apareciendo estos personajes como referentes en aspectos políticos, sociales, culturales.

Liderazgo económico y participación política.

Mucho se ha trabajado y teorizado acerca de los distintos tipos de liderazgos desarrollados por los inmigrantes en sus nuevas tierras, poco se ha hablado del modo de inserción de las primeras generaciones nacidas en Argentina de inmigrantes. Podemos pensar en que las redes sociales despegadas por las primeras generaciones asentadas en estas tierras servían de guía para la inserción ahora de sus hijos. Existen dispositivos microsociales que interactúan en la constitución de los grupos dirigentes y que le sirven de palanca para participar del mundo político local. Como plantean Otero y Bjerg, los lazos que acercan a las personas insertadas en las redes sociales pueden ser débiles o fuertes. Los mismos pueden ser definidos de diferentes modos según el autor que se tome en consideración. Tomando como referencia lo planteado por Granovetter, entendemos que la debilidad o fortaleza del lazo no se mide únicamente por la intensidad de la relación sino también según el acceso a oportunidades laborales a través de amigos, parientes o amigos de amigos. Así para el autor, los lazos fuertes son los encarnados por amigos o familiares directos y los débiles son los que se desprenden de “amigos de amigos”¹³. Si bien este modelo fue diseñado para pensar la inserción de los inmigrantes, creemos que sirven también para comprender el modo de inserción de los hijos de inmigrantes. La debilidad o fortaleza del lazo es lo que hace que luego las personas que forman parte de dicha red puedan tener acceso a diferentes áreas: mercado de trabajo, mundo político, relaciones matrimoniales, etc., etc. En el caso de Tettamanti, mantenían relaciones de amistad con parroquianos de la zona, por lo tanto, los lazos dentro de la red en la que estaban sumergidos eran débiles, no se trata de lazos consanguíneos ni permanentes, es a través de amigos y conocidos que se enteran de la posibilidad del paso del ferrocarril por allí. Esto fue lo que los motivó a trasladarse y

¹² PALACIO, J. M. *Ibidem*. p. 85.

¹³ OTERO, H.; BJERG, M. *Inmigración, liderazgos étnicos y participación política en comunidades rurales. Un análisis desde las biografías y las redes sociales*. En: FRID, C.; BERNASCONI, A. *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* p.44.

asentarse en la colonia La Pampa. Una vez insertados en la red de relaciones comienzan desarrollar otro tipo de lazos, más bien de tipo fuertes, entablando amistad con el dueño de la tierra: Víctor Bingad, lo que le permitió ubicarse dentro de la colonia en una cómoda situación. El estudio de las redes sociales y el itinerario recorrido por una familia en el espacio rural, sin dedicarse al trabajo de la tierra y sin ser poseedora de la misma, nos permite ver cómo éstas redes sociales y económicas le van entregando prestigio y les permiten ubicarse dentro de las esferas de la dirigencia local. Pudimos ver que los Tettamanti ingresaron a la colonia con muy pocas posibilidades de ascenso social y alternativas económicas, sin embargo, con el paso del tiempo y su afianzamiento económico lograron establecer relaciones horizontales con personalidades del lugar y ganarse una participación directa, no sólo, en el gobierno local sino también en el proceso de fundación del pueblo. El mismo estuvo directamente relacionado con el devenir de la empresa. Los hermanos Tettamanti tuvieron una intervención activa en el proceso de constitución del pueblo, en varios relatos se destaca la labor realizada por ellos. Revisando la historia del pueblo de Bigand, nos encontramos con más de una referencia a la importancia que tuvo la amistad entre Bigand y Tettamanti en el momento en que el primero toma la decisión de fundar un nuevo pueblo sobre sus tierras. Así lo dice Grela, historiador local: *...Lo anima (A Víctor Bigand) a proyectarlo el hecho de haberse habilitado el Ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano... esto aconteció en 1906, cuando ya estaba instalado con su negocio de ramos generales el cerealista Tettamanti, con quien Bigand contrajo relaciones amistosas, y solía reunirse y comentar su propósito de fundar una nueva localidad...*¹⁴

Una vez afianzado el lugar ocupado por los dueños de “La Estrella” dentro de la estructura productiva el camino que les queda por recorrer es en el campo político. Consideramos que para el caso que vemos, el liderazgo ejercido en la esfera económica junto con sus relaciones de amistad con Bigand, le fue abriendo puertas en el mundo de la dirigencia local.

Siguiendo el itinerario perseguido por la familia Tettamanti encontramos una conexión directa entre el lugar ocupado por los dueños del almacén y su posterior participación política en la vida municipal de la ya fundada colonia de Bigand. Ocupar un lugar de liderazgo dentro de la estructura de poder de las villas rurales significaba que, primero, se habían conseguidos algunos triunfos. Estos podían ser variados, pero el más importantes y que garantizaba llegar a desempeñarse con los miembros de la antigua elite era, fundamentalmente, el éxito

¹⁴ GRELA, P. *Ibidem.* p.110.

económico. En segundo lugar, las redes sociales a las que se pertenecía y el capital simbólico del que disponían para ubicarse dentro de un lugar de prestigio en el campo de poder. El rol cumplido por los almaceneros dentro de las villas rurales eran fundamentales para que estos logren acumular capital simbólico e insertarse dentro de la estructura del campo político. Como lo ha comentado Bjerg y Otero, el avance económico de los extranjeros ampliaba considerablemente su influencia social y su capacidad de gravitar en las decisiones colectivas del medio en que habitaban y, además, su poder en el ámbito municipal¹⁵. Como hemos visto en las actas municipales de la localidad de Bigand cada obra de infraestructura o ante cada situación de crisis económicas los miembros de las Comisiones de Fomento recurrían a los almaceneros, acopiadores y terratenientes con el fin de recaudar dinero¹⁶. Esto nos permite ver que los inmigrantes y sus descendientes no despojan de la estructura de poder a los antiguos líderes, sino que más bien, se incorporan a la elite local. El caso de los almaceneros y acopiadores es paradigmático. Revisando los archivos comunales hemos visto que las Comisiones de Fomento estuvieron formadas por otros comerciantes del pueblo que, provocativamente, son de origen inmigrantes. Para que veamos un caso concreto, la primera Comisión de Fomento liderada por Juan Bautista Tettamanti fue la del año 1915, el listado de nombres es el siguiente¹⁷:

Presidente:	J. B. Tettamanti
Vicepresidente:	M. Gonzáles
Tesoreros:	J. Peronja
Suplentes:	J. Giordano E. Ghía
Revisores de Cuentas:	J. Caporalini J. Porfiri.

Estas personas que integran la lista pertenecen a la joven generación que se instala en las tierras de Bigand y que, lentamente, comienzan a insertarse en el campo político debido a las posibilidades de ascenso económico de las que disfrutaron en la villa. La mayoría de los

¹⁵ BJERG, M.; OTERO, H. *Ibidem.* p. 44.

¹⁶ En el caso de J. B. Tettamanti, hemos detectado que colaboró participando, no sólo desde comisiones, sino también mediante donaciones de dinero para la pavimentación, el alumbrado público y los momentos de crisis económicas. Esto le permitió acumular capital simbólico, y establecer contacto con funcionarios del estado provincial, permitiéndole adquirir prestigio social dentro del pueblo.

¹⁷ GRELA, P. (1987) *Villa La Orqueta. Raíces históricas del pueblo de Bigand.* Ed. Pago de los Arroyos. Rosario. p. 129

apellidos aparecen como miembros fundantes de las asociaciones mutualistas italianas, excepto J. B Tettamanti, ya que lo hace su hermano y Gonzáles que es de nacionalidad argentina. Por otra parte, son personas que se encuentran muy bien posicionados dentro de la estructura productiva local, ya que se trata, en su mayoría, de comerciantes o estancieros. Estos mismos individuos, son los que conforman, al año siguiente, la comisión de contribuyentes mayores por la crisis económica que asola a la Comisión de Fomento. Los mismos están dispuestos a donar la cantidad de dinero que sea necesaria para apaliar el déficit que está golpeando al gobierno local.

Es importante decir, que hacia el 1912 se produce una apertura del sistema político por la puesta en marcha de la Ley Sáenz Peña. En la vida política local significó la posibilidad de que el pueblo elija sus representantes comunales, ya que hasta el momento las Comisiones de Fomento eran designadas por el gobierno de turno, por lo tanto, respondían al oficialismo. Eso implicó, por otro parte, que los electores ahora no sólo tenían que contar con el apoyo de personalidades del gobierno provincial sino también popular. A pesar de esta apertura efectuada en el sistema electoral, podemos observar que el círculo de participación política sigue siendo reducido. Si miramos la comisión formada en las elecciones de 1921¹⁸, podemos ver que los personajes que circulan entre las filas del poder local se reiteran.

Presidente	L. Galarza.
Vicepresidente	M. Gonzáles
Tesorero	J. B. Tettamanti.

Esto nos permite vislumbrar que la apertura no fue tan rotunda, y que en los pueblos la participación política está ligada a la acumulación de capital, no sólo simbólico sino también económico.

Como lo ha comentado Frid en un su artículo *Parenti, Negozianti e dirigenti: la prima dirigenza italiana di Rosario (1860-1890)* los grupos de italianos que se instalaron en la zona de Rosario se constituyeron, progresivamente, en clase dirigente, participando, básicamente, del gobierno municipal. Así lo expresa la autora: *Tuttavia, il personaggio di “Pipo” Copello potrebbe risultare paradigmatico dei percorsi seguitodaitanti emigranti che arrivarono molto presto in quelle región, si inserirono con suceso nel commercio e nella navigazione fluviale, intraprendendo in seguito una crriera di suceso negli investimenti finanziari e immobiliari,*

¹⁸ GRELA, P. Ibidem. p.134

*tanto da arrivare a costituire la classe dirigente dell'insieme di italiani che si stabilirono a Rosario*¹⁹. Esto nos permite comprender el modo en que la comunidad italiana logra insertarse en la estructura comercial, tomando un nivel de participación significativa en la vida económica de la ciudad. A continuación, nos aclara los diferentes mecanismos existentes de participación política y dirigencial de estos inmigrantes comerciantes: *La partecipazione degli italiani non era sempre legata alle funzioni amministrative, gli italiani condividevano l'accenso alle istituzioni social ed economiche elitare come la Bola de Comercio... La partecipazione alle istituzioni locali di potree e la direzione degli affari municipali non furono tuttavia gli unici ambiti nei quali si manifestava el prestigio sociale del grupo dirigente italiano*²⁰.

El caso presentado por Frid puede servirnos de ejemplo de lo que sucede en las colonias rurales. Como lo hemos dicho hasta el momento, el caso Tettamanti sirve para reflejar el modo en que el liderazgo económico permite que se produzca una apertura significativa dentro del campo político y social.

A modo de síntesis, podríamos decir, en una primera instancia, que los lazos de amistad con el fundador del pueblo fue lo que le permitió ir entablado amistades políticas con miembros del gobierno provincial. Sin embargo, hemos visto que su afianzamiento dentro del circuito productivo de intermediación consolidó su imagen y su posicionamiento dentro de la colonia, a tal punto, que J. B. Tettamanti fue elegido por miembros del gobierno provincial como interventor en los interregnos de gobiernos fácticos. En resumidas cuentas, para el caso particular que aquí se estudia el liderazgo político y económico parece retroalimentarse.

Algunas reflexiones finales

La apertura del campo de estudio y problemáticas planteadas al interior de la disciplina histórica trajeron consigo el interés por parte de los historiadores de la comprensión de fenómenos sociales tales como la constitución de redes familiares como medios indispensables para la inserción de grupos de inmigrantes en la estructura productiva. Esto esta directamente ligado a la llegada irrestricta de inmigrantes, hacia la zona, con el propósito

¹⁹ SILBERSTEIN, C. F de. *Parenti, Negozianti e dirigenti: la prima dirigenza italiana di Rosario (1860-1890)* P. 133.

²⁰ SILBERSTEIN, C. F. de. *Ibidem.* p. 1159).

de poner a producir las tierras. Como muy bien lo ha expresado Ezequiel Gallo, la provincia de Santa Fe, durante el período que comprende desde 1860 hasta el inicio del nuevo siglo sufrió un importante crecimiento de la población. Según los datos obtenidos del Segundo Censo Nacional la provincia de Santa Fe aumentó en un 345% su número total de habitantes. El aumento de población coincide con el crecimiento de números de inmigrantes recibidos por el Estado argentino. En 1887 el número de habitantes extranjeros era de 84.215, lo cual representaba el 38.3%²¹. Mientras que el Censo Nacional de 1895 indica que los extranjeros residentes en la provincia habían alcanzado los 166.215, constituyendo un 41,9%²². La mayoría de los extranjeros que se asentaron en la zona aquí estudiada, provenían, en primer lugar, desde Italia y, en segundo, desde de España, ambos contingentes, tenían una importante tradición agrícola y comercial. Esto explica el hecho de que la mayoría de los inmigrantes y sus descendientes, se dediquen, particularmente, al trabajo de la tierra o al comercio. El modo en que estos contingentes llegaban a Argentina y se insertaban dentro de la estructura de poder preexistente a su llegada fue muy variado, pero en líneas generales, como lo han señalado Devoto, en su estudio global sobre la inmigración y, en modo particular para el caso santafesino, Gallo, la mayoría quedaban excluidos del mundo político, salvo en el nivel municipal o local. En esta escala de análisis, nos encontramos que tanto inmigrantes como sus hijos tienen la posibilidad de desarrollar una vida activa y participativa, incluso, entablando relaciones horizontales con antiguos estancieros, que monopolizaban el poder local.

Para nuestro caso particular, podemos encontrar varias razones para explicar esto: en primer lugar, su indiscutido éxito económico. El afianzamiento a nivel económico reforzó sistemáticamente el lugar ocupado por la familia dentro de la colonia. Esto se justifica debido a que las inversiones realizadas por la empresa permitió copar una parte significativa del mercado local. Vale decir que esto se logró, paradójicamente, mediante el uso de sus contactos político. Justamente la periodización que tomamos en consideración, nos permite ver como para el año 1930, difícil para la economía nacional y también para la local, la firma contaba con el apoyo, no solo, del gobierno provincial sino también nacional. Recordemos que se transforma en sucursal de YPF, Banco Nación y Correo Argentino. El comercio de “La Estrella” no sólo materializa, como dijimos anteriormente, la cara multifacética del mercado, sino también la presencia directa del Estado Nacional. Esto junto con el control del

²¹ GALLO, E. *Ibíd.* p. 110-1)

²² *Ibíd.* p. 183

“dinero”, y los medios para efectivizar la cosecha, permite que la familia adquiera capital simbólico y que el mismo sea utilizado en los sentidos que venimos diciendo. En segundo lugar, consideramos que es la pertenencia de J. B. Tettamanti a una red social de gran peso dentro de la villa. Su amistad con Víctor Bigand le permite insertarse en un mundo de relaciones de poder no sólo a nivel local sino también provincial. Esto explica por qué fue elegido en más de una oportunidad interventor por los gobiernos provinciales.

Considero a modo de conclusión final, que el control efectivo ejercido por sus funciones económicas y sociales fueron marcando el camino seguido por los hermanos Tettamanti en el campo político. Pero claro está, que sus logros económicos también fueron concretados por sus participaciones en el mundo de la política, y el acceso a este mundo se desprende, principalmente, de la fuerte amistad que tenía con el fundador del pueblo, quien lo hacía participar a J. B. Tettamanti de reuniones con funcionarios públicos del círculo del gobierno provincial. En síntesis, consideramos que el capital acumulado dentro del campo local es el resultado, retroalimentado de su participación en el mundo de la política y su fortaleza en el ámbito económico.

Para finalizar, resta decir que el trabajo aquí expuesto se realizó desde una perspectiva teórica microanalítica, ya que consideramos que ésta reducción de la escala de análisis nos permite estudiar aspectos poco indagados desde la perspectiva totalizante, obteniendo una visión más realista de los comportamientos sociales. Este tipo de prácticas historiográficas abren un abanico de posibilidades en la utilización de fuentes, permitiendo, de este modo, el acceso a las problemáticas históricas de un modo diferente. Conceptos como redes sociales o familiares subsidian este tipo de práctica, mediante el análisis de fuentes privadas, iluminando fenómenos sociales antes difíciles de percibir. En este sentido, intentamos darle un carácter más real a categorías como actores sociales, inmigrantes, mercado laboral y campo político, tratando de mostrar, en forma concreta y empírica las oportunidades reales de ascenso, no sólo de quienes emigran, sino también de la descendencia que nace y crece en el territorio argentino pero que vive como inmigrante por su origen étnico.

Bibliografía:

ARCONDO, A. (1980), “El conflicto agrario argentino de 1912. Ensayo de interpretación, en Desarrollo Económico, N° 79, Vol. 20, Buenos Aires, IDES.

BARBERO, M. I. (comp) (1993) *Historia de empresas Aproximaciones historiográficas y problemas en debate*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

BETHELL, L. (2000) *Historia de América latina. Economía y sociedad desde 1930*. Ed. Crítica, Barcelona.

BRAGONI, B. (2004) (editora) *Microanálisis. Ensayos de Historiografía Argentina*. Prometeo, Buenos Aires.

DEVOTO, F. (2004) *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires.

DEVOTO, F.; ROSOLI, G. (1985) *La inmigración Italiana en la Argentina*. BÍblos. Buenos Aires.

FRID, C. (2006) *Encontrando la clientela. Comerciantes e inmigrantes en el sur de Santa Fe a fines del siglo XIX*. Biblos. Buenos Aires.

GAINARD, R. (1989), *La Pampa Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Solar.

GALLO, E. Y CORTÉS CONDE (1995) *Historia Argentina. La república conservadora*. Piados, Buenos, Aires.

GALLO, E. (1983), *La pampa gringa*, Buenos Aires, Sudamericana.

GELMAN, J. Y BARSKY, O. (2001), *Historia del agro argentino*, Buenos Aires, Mondadori.

GRELA P. (1987) *La Orqueta. Raíces históricas del pueblo de Bigand*. Tomo I y II. Pagos de los Arroyos. Rosario.

LLUCH ANDREA (2003a), "...Tengo que hacer las veces de médico, comisario, comerciante, defensor de oficio..." Repensando a los comercios rurales de la pampa argentina. 1900-1930, en Anuario del Centro de Estudios Históricos, N° 2-3, " Prof. Carlos S. A. Segreti ", Universidad Nacional de Córdoba.

LLUCH ANDREA (2003b), "From local to global markets: The role and function of commercial networks in the export boom of Argentina, between 1890 and 1930. Some preliminary notes", en Business and Economic History On-Line, Business History Conference.

LLUCH ANDREA (2004), "*Comercio y Crédito en La Pampa a inicios del siglo XX. Un estudio sobre el papel económico de los almacenes de ramos generales*", Tesis Doctoral, Programa InterUniversitario de Doctorado en Historia, Sede Facultad de Ciencias.

LLUCH, A. *Comercio y comerciantes rurales. Un estudio de los perfiles y de las prácticas crediticias de los comerciantes de campaña, 1885-1930*. Red de estudios rurales. Programa de estudio rurales. Ponencia inédita

A. LLUCH, *Comercio y Crédito en La Pampa a inicios del siglo XX. Un estudio sobre el papel económico de los almacenes de ramos Egenerales*. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 2004 (inédita).

MINGUEZ, E. (1987) *Política participación y Poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX*. En: Estudios Migratorios Latinoamericanos. N° 6-7, agosto- septiembre. 1987.

PALACIO, J. M. (2004) *La paz del trigo*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.

SILBERSTEIN, C *La prima dirigenza italiana di Rosario*. (no dispongo de otro dato)

SILBERSTEIN, C *Parenti, Negozianti e dirigenti: la prima dirigenza italiana di Rosario (1860-1890)* (no dispongo de otro dato)

SILBERSTEIN, C. (1987) *Administración y política: Los italianos en Rosario (1860-1890)* En: Estudios Migratorios Latinoamericanos. N° 6-7, agosto- septiembre. 1987.